

**UNA
RESPUESTA
CON
UNA
DECADA
DE
RETRASO**



DEPARTAMENTO DE TEATRO
FACULTAD DE ARTES
UNIVERSIDAD DE CHILE

REF.: Revista de Teatro.

Nº 70 - 128 - 86

Santiago, 23 de Octubre de 1986.

DE : SERGIO AGUIRRE GEISSE, Director D.A.R.

A : SR. ABEL CARRIZO MUÑOZ, Profesor Actuación D.A.R.

De mi consideración:

En Consejo Directivo del presente año y del cual usted también era uno de sus miembros, se acordó la creación de una revista de teatro.

Dicho Consejo aceptó el ofrecimiento que usted hiciera para hacerse cargo del estudio de las bases a fin de poner en práctica dicha publicación.

Ante la necesidad de mostrar una nueva faceta del D.A.R. y considerando que esta "REVISTA DE TEATRO" es de vital importancia para los intereses del Departamento, es que me permito hacerle notar que veríamos con mucha satisfacción el que a la brevedad, dentro de plazos razonables, usted como responsable de esta futura publicación nos informara acerca de su trabajo en ella, de las necesidades y dificultades que ha encontrado, a fin de que si en esta primera etapa usted lo solicita podemos poner a su disposición la ayuda que requiere en la importante tarea a que está abocado.

Sin otro particular, lo saluda atentamente,

SERGIO AGUIRRE GEISSE
Director D.A.R.



Estimado Sergio:

Perdone la demora (casi 10 años me he demorado en contestarle) pero creo que le respondo de la única manera que valía la espera: con la revista misma.

Vaya en mi descargo que los ilustres que nos antecieron proponiéndoselo, nunca lo lograron.

Revisando la historia del teatro de la Universidad de Chile encontramos publicaciones que, intentaron ser periódicas y permanentes, sobreviviendo por no más de cinco números.

Ciertamente, hemos tenido enorme vocación por la labor teatral, y muy poca por el testimonio y su reflexión.

Alguien por ahí dijo: "ustedes haciendo cien parece que hacen uno, mientras otros haciendo uno, pareciera que hiciesen cien".

Para muestra un botón: con motivo de la celebraciones del cincuentenario de Fundación del Teatro Experimental de la Universidad de Chile durante el año 1991 se realizaron múltiples actividades: actos, inauguración de salas, calles, fundación de grupos, en fin, medio Chile celebró el medio siglo de nuestro Teatro. Sin embargo, a ninguno se le ocurrió publicar un solo libro sobre nuestra historia.

En fin Sergio, para que le cuento los problemas que hemos debido sortear; lo importante es que hemos saltado los escollos, sobre todo los más arteros, las deficiencias propias: el desánimo, la voluntad flaqueante, la tendencia a renunciar.

Durante estos últimos años no he dejado de pensar en esta tarea como el tratar de remontar en bote contra la corriente del Alto Bío-Bío. Remontar las aguas desde la desembocadura marina hacia los contrafuertes cordilleranos donde el torrente duerme en su placidez de nieve.

Se han subido a este bote, han remado, han cantado, han caído, han navegado... y también han perecido muchos en el intento.

Sin embargo, si hemos remontado estas aguas procelosas, ha sido gracias al aporte de innumerables contribuyentes que mucho antes que nosotros abrieron el camino que en esta hora estamos transitando.

En el intertanto estuvimos dos veces en España, bebiendo en las fuentes de la tradición editorial. Auscultamos con perseverancia y no poca impertinencia a "PRIMER ACTO" (siempre vital y jovial) y a "EL PUBLICO" (hoy injusta y lamentablemente desaparecida).

Vaya para José Monleón, Moisés Pérez Coterillo y colaboradores, nuestro profundo agradecimiento por abrirnos sus puertas y compartir consejos y pasión. Sin su asesoría generosa esto no pasaría de seguir siendo una ilusión.

A todos los miembros del E.E.C.I.T., también nuestro agradecimiento por la persistente generosidad de sus envíos. Nos han llegado prácticamente todos sus números durante años a pesar de nuestro mutismo descortés. Desde este número esperamos empezar a cancelar nuestra enorme deuda con ustedes, compatriotas del mundo teatral iberoamericano.

Probablemente, para no pocos lectores, el estar ante estas líneas pueda parecer un hecho habitual más. No para nosotros, los teatristas de la Universidad de Chile, pues con este proyecto se está revirtiendo un déficit histórico importante al romper una tendencia autista en materia de publicaciones, que han caracterizado más de medio siglo de labor teatral por parte de los miembros de la Universidad de Chile.

Tal vez pueda parecer una exageración pero con la R.T.CH. se está inaugurando posiblemente una nueva era en la transmisión de las ideas, la reflexión y la teoría teatral, y en la tarea de reconstruir nuestra memoria colectiva y su consecuente preservación como continuo histórico capaz de enriquecer este fin de siglo y el futuro fascinante al que nos está invitando este próximo milenio.

ABEL CARRIZO MUÑOZ